

VIVIR

MUSEO PEDAGÓGICO Y DEL NIÑO | MUESTRA

'TBO', LA HISTORIA DE UNA ÉPOCA

La exposición, con ejemplares históricos desde el número uno, muestra la evolución de una publicación que dio nombre a las historietas gráficas y desapareció en el año 1986

A. DÍAZ / ALBACETE

En la calle del Amparo 14 de la capital, en una de las alas del colegio Virgen de los Llanos, espera al visitante el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha. «un museo para los sentimientos, un museo para las emociones, un museo lleno de vida», como indica el cartel que lo anuncia en uno de sus laterales.

La visita es casi obligada para los profesionales de la enseñanza, pero no sólo para ellos ya que el museo, aunque no inaugurado oficialmente, sí está ya abierto al público y desde luego sorprenderá al visitante. No sólo está ahí la parte escolar, con abundante material de todas las épocas, también el juego y entretenimiento.

Una parte de ese entretenimiento, sin duda, está en los tebeos y el museo dedica una sala especial en la que nos adentramos en su historia o el coleccionismo de cromos, con su espacio para que los niños puedan leer estos clásicos, con los más celebrados ejemplares clasificados por temas: de risa, guerra, espacio o de hadas. Además, como se cumple el Centenario del TBO, Juan Peralta Juárez, presidente de Amuni y fundador del Museo del Niño, ha montado la exposición *El Centenario del TBO. 1907-2017*, con el apoyo y patrocinio de la Asociación de Amigos del Museo del Niño (Amuni), con abundante material y ejemplares originales, incluido el primer número.

Recordó Juan Peralta Juárez que «este año se celebra el Centenario, porque el tebeo nace en 1917 y es muy significativo, porque con el nombre de tebeo, la Real Academia de la Lengua Española define estas publicaciones infantiles o juveniles, cuyo asunto se desarrolla en series de dibujos y por eso tiene es enorme importancia».

Una publicación que en la visita se puede ver con un avance cronológico y temático.

Tenemos la primera etapa, entre 1917 y 1939, «donde ya aparecen secciones como historietas y almanaques del TBO, con Los grandes inventos del TBO, que fue una sección creada por el profesor Franz, que empezó en 1923», dijo Juan Peralta.

El espectador podrá comprobar cómo nace la palabra tebeo. Según un artículo de Javier Mesón, publicado en ABC de Madrid el 6 de abril de 2012, sobre el «cómico» más famoso de la historia del tebeo español, «la autora de las memorias Ediciones TBO, ¿díggame?, Rosa Segura, apunta que el nombre TBO apareció en una revista lírica de 1909, es decir ocho años anterior al primer número». Esta revista estaba firmada por Eduardo Montesinos y Ángel Torres del Álamo.

Joaquín Artés, un aficionado a las piezas teatrales fue quien sugirió a la dirección de la publicación infantil el nombre de TBO.

La segunda época iría de 1941 a 1952 ya que al acabar la Guerra Civil se creó una editorial, con muy pocos números en la primera época, por la precariedad económica.



El semanario 'TBO' costaba cinco céntimos y pronto alcanzó una gran difusión. El de la imagen ya doblaba el precio inicial. / REPORTAJE GRÁFICO: ARTURO PÉREZ

CURIOSIDADES

El semanario infantil español más famoso de todos los tiempos cumplió 100 años

Es muy posible que casi todas las personas mayores han tenido en sus manos un ejemplar del famoso TBO, el semanario español más famoso de todos los tiempos que cumplió precisamente 100 años.

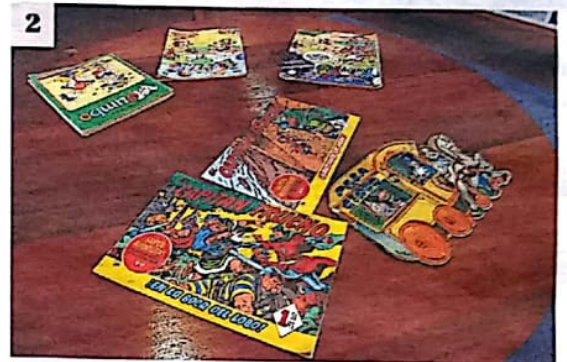
Esta publicación infantil, que pasó por distintos perfiles, alcanzó tal fama que hasta la Real Academia de la

Lengua incorpora la palabra TBO, tebeo, como «publicación infantil y juvenil cuyo asunto se desarrolla en series de dibujos o también como series de aventuras contadas en forma de historietas gráficas».

Cuando algunos de nuestros amigos o familiares decía que alguien o algo estaba más visto que un tebeo,



daba a entender que estaba demasiado visto, pues era tan alto el nivel de difusión de esta publicación que llegaba a todos los rincones del país y servía para alegrar los ratos de ocio de muchas personas, en una época en la que no había televisión. El declive y desaparición tiene mucho que ver con el auge de otras tecnologías. En todo caso, esta exposición recuerda perfectamente, desde el número uno, este tebeo, por eso, la cita es en el Museo del Niño.



EN IMÁGENES

1. La sala del tebeo y coleccionismo de cromos. El museo dedica toda una sala al tebeo y coleccionismo de cromos, con algunas colecciones realmente significativas. Aquí el visitante podrá encontrar los distintos tipos y ejemplares de todas las épocas. 2. Espacio de lectura. Los niños que visitan la instalación tienen un espacio de lectura, con ejemplares que pueden ver en ese momento. 3. La escuela de la República. Es una de las salas del Museo Pedagógico y del Niño, con un aula típica de esta época, con su bandera y símbolos.

Aquí ya estaba la Familia Ulises y Aventuras de Morcillón y Babalí.

Concretó Juan Peralta que la tercera época iría de 1952 a 1972, con secciones muy importantes, 789 números, 39 almanaques y 115 números especiales, una época de esplendor. La cuarta época, en los años 70, supone un cambio de denominación, pues pasa a llamarse, a partir de 1972, *TBO 2000*, hasta los años 80. La etapa final «entre los 80 y 90 ya no estamos ante el tebeo infantil que se conocía, ya que bajo el título de semanario de diversión y reflexión, se dirigía a otro público, editado por Bruguera y Complot. En 1986 cerraría la editorial y desaparecería *TBO*», comentó el comisario de la muestra.

El visitante podrá ver en el número uno de *TBO* en esta exposición, que costaba cinco céntimos, así como números de las distintas etapas, todos originales, con explicaciones y anécdotas reunidas por el comisario, Juan Peralta.

Subrayó que «estamos ante una publicación que ha influido en todas las generaciones, tanto es así que, aunque ahora se utilice la palabra cómic, del inglés, siempre en España ha sido el tebeo y cuando lo decimos, bajo ese nombre están todos, del *Capitán Trueno* a *Hazañas Bélicas* o los de risa, como se puede ver en una de las salas del museo, dedicada íntegramente a la historia del tebeo en general, así como al coleccionismo de cromos. La importancia que tiene este *TBO* es que engloba, da el nombre a todos».

Uno de los más importantes secciones fue la de Los grandes inventos del *TBO*, por el profesor Franz

DECLARACIONES



JUAN PERALTA
FUNDADOR DEL MUSEO

«Es significativo, con el nombre de tebeo, la Real Academia define estas publicaciones»

«El nombre de 'TBO' apareció en una revista lírica de 1909, es decir ocho años anterior al primer número»

«La etapa final, entre los años 80 y 90, ya no estamos ante el tebeo infantil que se conocía, en esos momentos se dirigía a otro público»

789

ESPLENDOR

La época entre 1952 y 1972 de *TBO* fue de esplendor. Se publicaron 789 números, así como 39 almanaques y 115 números especiales

de Copenhague. Su creador fue Ramón Sabatés i Massallell, que murió en 2003 en un asilo de ancianos. Para poder sobrevivir, tuvo que vender varios de sus originales.

APERTURA AL PÚBLICO. Apuntó Juan Peralta que hasta estos días, «no había venido mucha gente, porque estaba montada desde febrero de este año, pero el museo no estaba abierto al público y lo que hemos hecho es abrirlo, aunque todavía no esté la apertura oficial, porque hay mucha demanda de co-

legios que quieren visitarlo, tenemos en noviembre todos los días ocupados, también con público a título particular que nos visita, pero oficialmente no está abierto».

La visita es sencilla, si alguien está interesado o algún grupo, puede llamar por teléfono o acercarse directamente, porque un profesor en comisión de servicios, puede mostrar el mismo al visitante.

El horario, de lunes a viernes, de 10 a 14 horas, por la tarde, hay otros dos días de visita, lunes y miércoles de 16,30 a 18,30 horas.

INAUGURACIÓN

La inauguración oficial del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha aún no se ha producido, aunque el consejero Ángel Felpeto, mostró su compromiso para que se hiciera este año. Con todo, ya es posible la visita para ver esta muestra, *El Centenario del Tebeo. 1917-2017*, que al menos se podrá ver este mes.

Sobre la inauguración oficial decía el fundador del museo comentó que «depende de la Administración, porque en concreto, en la entrevista que tuvimos aquí con el consejero. Ángel Felpeto y otros responsables, se comprometieron a que este año 2017 se abriría oficialmente. Estamos ya a mediados de noviembre y queda poquito, pero esa promesa se puede cumplir. Sólo falta personal de limpieza y un ordenanza o conserje que abra la puerta, porque ahora eso lo hace un profesor en comisión de servicio y yo, que soy el fundador y director hasta hace poco, porque vengo todas las mañanas, primero porque hace falta y al compañero que han puesto, hay que asesorarle. Faltaría también un presupuesto de funcionamiento, que no tiene, porque las pequeñas cosas se han pagado con el presupuesto de la Asociación de Amigos del Museo del Niño, y todo se ha montado con cinco personas que han colaborado conmigo. Todo se ha hecho con voluntarios de la Asociación de Amigos del Museo, con gran trabajo».